

Escrito por: rezlett

Resumen:

me vio y simplemente dijo – ¡folleme...quiero ser su puta! – me abalance y empecé a besarla, comencé a mancillarle las tetas hasta que las deje al aire, las tome con ambas manos y las empecé a mamar con desespero, succionaba sus ricos pezones y Rossina balbuceaba – ¡aaaahhhh! Soy muy sensible en esa área ¡aaaahhhh! – me quite la camiseta y le dije a rossina que se arrodillara , baje el cierre de mi pantalón para luego meterle mi verga en la boca...esa mujer estaba sedienta de pija... por la forma en que me la chupaba, al cabo de unos momentos le inunde la boca de semen y ella se lo trago todo

Relato:

Rossina es una hermosa mujer, tiene 39 años de edad, piel clara, cabello castaño y tiene una linda hija de nombre Sofía, a la cual confieso quería cogerme al principio... por eso me hice su amigo, pero desde una ocasión que visite su casa, quede prendado de su madre Rossina... me obsesione con ella, tanto así que buscaba cualquier pretexto o excusa para ir de visita, algunas veces iba cuando Sofía no estaba y su hermosa madre me atendía gratamente, en el fondo sabia que ella... estaba consciente de mis intenciones, pues la forma en que yo la veía lo decía todo... Rossina se caso muy joven con un hombre 20 años mayor, el cual se dedica a la abogacía, tanto madre e hija, me hablaban siempre de principios morales y lo importante que eran, para formar una familia...

Una tarde estaba de visita en casa de Sofía, al igual que otros compañeros de clase de la universidad estábamos haciendo una aburrida investigación sobre la influencia de los medios en la sociedad, pues cursamos el primer año de periodismo. Quería que todo terminara aprisa y sin ninguna mala intención pedí prestado el baño – utiliza el del segundo piso, pues el de aquí abajo está dañado – dijo Sofía... así que subí y me dirigí al baño, en realidad solo quería mojarme la cara y ausentarme un momento, cuando salí del baño un pensamiento morboso vino a mi mente, todos estaban abajo y se me ocurrió, colarme en la habitación de Rossina... quería masturbarme con alguna de sus prendas, al entrar en su habitación fui directo a hurgar los cajones y finalmente logre mi cometido... su ropa íntima, tome un panty negro de encaje y comencé a olerlo, luego a sentir su textura y en un momento tenía mi verga erecta, me recosté en su cama y comencé a masturbarme, debo admitir que me sobrepase y eyacule en el panty, en ese momento escuche la voz de Rossina que había regresado del gimnasio, me dispuse a salir pero ella estaba casi en la puerta, apenas alcance a esconderme en un armario que deje entreabierto, Rossina entro y cerró la puerta no imaginaba que alguien estuviera ahí, comenzó a desvestirse, se quito el top y contemple sus hermosas y blancas tetas, luego se quito el resto... quedando totalmente desnuda, pude apreciar su succulenta y depilada rajita al igual que su culo redondo y parado, me excite tanto que por

un momento tuve el impulso de salir de mi escondite, tomarla aunque fuera por la fuerza y cogérmela ... pero al mismo tiempo sabía que estaba entre la espada y la pared, pues Sofía y el resto de los compañeros de clase estaban abajo, por suerte Rossina se disponía a bañarse y en el momento que ella se duchaba aproveche a salir y regresar con los demás – ¿te has tardado? – Preguntaron... – me sentía algo mareado es todo – replique, esperando no levantar sospechas.

Esa misma noche no pude dormir, pues en mi rápido escape... deje la evidencia, el panty de encaje empapado de mi semen, se había quedado en la habitación ¿qué podía hacer? Realmente no sabía cómo reaccionaría Rossina y peor aun Sofía ¿se sabría en la universidad? Mi reputación quedaría como la de un perverso. Al día siguiente por la mañana, recibí un mensaje de texto en mi celular de parte de Rossina que decía “joven Necesito hablar seriamente con usted, por favor venga por la tarde o aténgase a las consecuencias” al leer aquellas palabras me quede helado, pues el esposo de Rossina es abogado y una demanda por actos lascivos, me iba a joder la vida... Finalmente la hora había llegado y me encontraba frente a la casa tocando el timbre, Rossina abrió la puerta y note que estaba muy seria... entre y me senté en un mueble amplio en la sala y ella se sentó al lado, estaba nervioso pero no dejaba de verla, se veía muy sensual... llevaba un vestido muy escotado y sandalias de tacón alto.

- ¿Sabe porque lo cite? – pregunto Rossina

- Lo sé y me siento avergonzado... – replique

- Joven... usted abuso de la confianza que mi hija y yo le hemos brindado, encontré mi ropa íntima revuelta y mi panty bañado en semen, pregunte a Sofía quien había subido y ella me dijo que usted había sido el único ¿Qué tiene que decir en su defensa? Antes que mi hija y esposo se enteren...

- ¡Pues que podría decir! Solo que la deseo Rossina, nunca he deseado tanto a una mujer como a usted...

- ¡Pero si soy 19 años mayor... además soy una mujer casada! – dijo ella visiblemente sonrojada

- ¡Qué suerte la de su esposo! Tener una mujer tan hermosa como usted, disculpe se lo diga de esta manera, pero si usted fuera mía... no habría día que no le hiciera el amor

- Mi esposo ya no me ve así...– dijo Rossina

- Apuesto que ni siquiera la toca y una mujer como usted, tiene la necesidad de ser amada. – le dije

- No debería decirlo... pero hace 3 años que me tiene en el olvido.

Sin pensarlo dos veces me acerque y le plante un beso en la boca, ella intento resistirse... pero como el mueble era amplio, la empuje quedando ambos recostados yo encima de ella, por un instante Rossina se dejo llevar y me correspondió, probé sus labios húmedos y suaves... luego ella logro soltarse y se incorporo.

- ¡Esto no puede suceder! Soy casada... en todos mis años de matrimonio, nunca he tenido una aventura – replico titubeando Rossina

- ¡La deseo Rossina! ¡no soporto más! – dije excitado... al tiempo que la tome de las caderas y comencé a besarla apasionadamente, ella no se resistió

